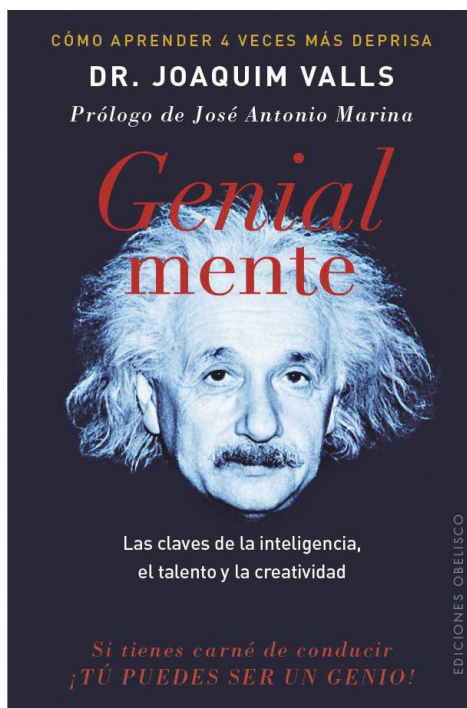




EDICIONES OBELISCO



Querido/a amigo/a,

Es un placer presentarte **Genial mente**, el último libro del Dr. Joaquim Valls, uno de los profesores de matemáticas más prestigiosos de España. Creador del Método Kimmon® para el desarrollo de la inteligencia emocional, el Dr. Joaquim Valls ha escrito un buen número de libros de gran éxito, todos ellos enfocados a mejorar la vida, atraer la suerte y conseguir objetivos extraordinarios.

Ahora, con **Genial mente**, sin duda su obra más sólida, polémica y revolucionaria, Quim Valls se desmarca de los mitos y tópicos que rodean la enseñanza y defiende que todo el mundo es capaz de aprender matemáticas, que cualquiera puede llegar a ser talentoso y creativo, y que no hay alumnos poco inteligentes sino profesores incompetentes.

En Genial Mente el Dr. Valls demuestra, en primer lugar, que si aplicas las técnicas de aprendizaje que recoge en el libro, estudiarás como mínimo cuatro veces más deprisa. Técnicas como memorizar en voz alta, reescribir a mano la información, emplear colores para facilitar el orden y mnemotecnia, de vez en cuando paseando, y repasándolo todo, como mínimo, tres veces: antes de que transcurran 24 horas, antes de que pase una semana, y antes de que se cumpla un mes.

En segundo lugar, deja evidenciadas las claves de la inteligencia, el talento y la creatividad, que pasan sin duda por la educación del Nuevo Inconsciente, a través de la

adquisición de hábitos, una vez más, mediante la repetición y el empleo, como excelentes herramientas de aprendizaje, del hemisferio derecho, el cerebelo y los ganglios basales.

Defiende que casi todo el mundo puede llegar a ser un fuera de serie y (lo más difícil todavía) enseña cómo conseguirlo. Proporciona un sinfín de argumentos a favor de la atrevida afirmación inicial que aparece en la portada del libro: ***“si tienes carné de conducir: ¡Tú también puedes ser un genio!*** Para el Dr. Valls, si queremos llegar a ser fueros de serie lo único que hace falta es que le pongamos idénticas ganas. Afirma que no hay una asignatura en toda la enseñanza obligatoria cuyo examen sea más difícil que el test teórico de la prueba de conducción.

Avalado por uno de los sabios españoles más reconocidos del momento, el filósofo y gran escritor José Antonio Marina, autor del prólogo, este libro te permitirá descubrir el genio que hay en ti, desarrollar tus habilidades y mostrarlas al mundo.



El doctor **Joaquim Valls** nació en Barcelona en 1959. Es economista, especialista en Reeducción del Inconsciente mediante el Método Grafotransformador, máster oficial en Sociedad de Conocimiento y de la Información, periodista de radio y televisión; presidente del Instituto Kimmon para la educación de la inteligencia emocional, director del Máster en Desarrollo Directivo, Inteligencia Emocional y Coaching en la Escuela de Administración de Empresas, tanto en su sede en Madrid como en la de Barcelona; conferenciante, escritor y grafólogo. Es el creador del Método Kimmon para la reeducación de la caligrafía, y recientemente ha publicado en Obelisco *Maravillosa mente, Emocional mente y Ligera mente*. Además tiene en su haber cuatro superventas más: *Buenos días y buena letra: cómo transformar la escritura para mejorar la vida*; *Buenas noches y buena suerte: cómo atraer la fortuna mientras duermes*; *Buena mente: conviértete en un líder como Pep Guardiola con el método Kimmon* y *Buena letra y buena vida: cómo escriben las personas de éxito*.

“Sólo un ser capaz de gestionar adecuadamente su vida es realmente libre”

¿Qué opina del sistema educativo actual?

Que no funciona, pero que aun acertando en el diagnóstico, nos hemos hecho un lío con las soluciones. Nos pensamos que es cuestión de ponerle más dinero, cuando en realidad se debe producir un cambio de paradigma. En *Genial Mente* apuesto por aplicar a la enseñanza los nuevos descubrimientos neurológicos y erradicar creencias erróneas. Debemos fijarnos en cómo aprenden, por ejemplo a hablar y a andar, los niños y las niñas antes de ir a la Escuela, y cómo ésta les aleja de sus estrategias de aprendizaje más efectivas, la repetición, la curiosidad, las ganas de explorar nuevas posibilidades y su enorme creatividad.

¿Se cultiva la inteligencia emocional en las escuelas?

Hay iniciativas en este sentido, pero el clima en las aulas durante la ESO, en general, no es bueno. En el Instituto Kimmon hemos creado un plan pionero en este sentido, basado en un recurso gratuito para la escuela, como es la caligrafía. En septiembre lo iniciamos en un colegio de Barcelona como experiencia científica piloto, para, una vez probada su eficacia, hacerlo extensivo al resto de escuelas que lo deseen.

¿Es necesaria la autoridad en la enseñanza?

Es imprescindible si queremos que nuestros hijos e hijas se conviertan paradójicamente en personas libres, es decir, autónomas. Los niños y las niñas interiorizan la disciplina hasta sintetizarla en autodominio. Sólo un ser capaz de gestionar adecuadamente su vida es realmente libre. Debemos educar a nuestros jóvenes como verdaderos líderes, al menos de sí mismos, si queremos apartarles de los peligros de la sociedad de consumo, y sobre todo de las conductas de riesgo y de las adicciones.

¿Es la ley Wert una solución?

Es una ley con luces y sombras. Como ha sido muy criticada y contestada, no me detendré en sus defectos, que son muchos, graves y conocidos, sino en sus aciertos. La instauración de reválidas es fundamental. Sin un control de calidad externo todo los docentes podemos relajarnos. Si el bachillerato funciona mejor es, en parte porque existe la selectividad. Un profesor o una profesora cuyos alumnos y alumnas fracasen en la prueba de acceso a la universidad puede quedar muy desacreditado frente a estos, frente a los padres y frente a la escuela, por lo que el compromiso es mayor. El intento de acortar la ESO para aquellos chavales que están desmotivados y desean aprender una profesión me parece un gran acierto. Antes de impartir clases en la Universidad, me inicié como docente en enseñanza reglada en la antigua Formación Profesional de cinco años. Vi milagros, adolescentes de catorce años que no tenían éxito en EGB, recuperaban su autoestima en la FP, y o bien aprendían un oficio, o bien recuperaban su vocación académica y al terminar el segundo grado accedían directamente a la Universidad.

Hace algunos años colaboré con una escuela de Ciclos Formativos donde se ensayó un imaginativo proyecto universitario. En grado medio adolescentes de dieciséis años eran

mucho más difíciles de reconducir. Esos dos años de diferencia que supuso el paso de la EGB a la ESO, han sido a mi entender extraordinariamente negativos. Sin duda la intención era buena, pero los resultados indican que nos equivocamos.

¿Qué mitos y qué tópicos existen sobre la enseñanza?

El Cociente de Inteligencia es uno de los que rebato con más energía en *Genial Mente* la inteligencia no nace: se hace (al menos en gran medida). Explico cómo una persona de puntuación mediocre en este tipo de test puede convertirse en una de las mejores de la clase, o incluso llegar a ser un fuera de serie en lo que le guste.

También enseño que para obtener un buen rendimiento académico es mucho más importante la técnica que el talento innato. Prometo que si se aplican las sencillas estrategias que explico en *Genial Mente*, y que he aprendido de alumnos ordinarios que obtuvieron calificaciones extraordinarias y he corroborado con mi experiencia y el acercamiento a investigaciones científicas, se puede estudiar al menos cuatro veces más deprisa de lo que lo hace un alumno medio.

Otro tópico que creo conseguir desmontar es que se puede obligar a la gente a beber agua pero no a tener sed. En *Genial Mente* enseño cómo educar las ganas. Y como dijo Santiago Álvarez de Mon: “Con ganas, ganas”.

Otro tópico que desmitifico en *Genial Mente* es que aprender de memoria es peor que aprender entendiéndolo. La repetición es la base del entrenamiento, hasta que conseguimos hacerlo de modo inconsciente. Es entonces cuando disponemos de un pensamiento rápido y eficaz. En lugar de aprender con el neocórtex, que es como se pretende conseguir en la escuela, hay que activar los ganglios basales, nuestro personal e intransferible piloto automático, porque entonces liberamos la corteza cerebral para racionalizarlo y, si lo deseamos, comprenderlo. Es seguramente la idea más sorprendente y provocadora del libro, pero también la que queda mejor acreditada.

¿Qué le diría usted a un alumno que se queja de su mala memoria?

Primero que nadie tiene mala memoria. Es posible que ese chico o esa chica no consiga recordar la lección de historia, pero que lo sepa todo sobre motocicletas o de su grupo musical preferido. Muchas veces no es un problema de memoria sino de atención y de intereses. Recordamos mejor aquello en lo que nos fijamos. Por eso, en *Genial Mente* enseño a los padres a educar “los gustos” de sus hijos. Al hacerlo estarán dirigiendo su atención, por ejemplo si lo desean, hacia la lectura y el estudio.

En segundo lugar, si a pesar de eso se confirmara la falta real de memoria de esa persona, le diría que no se preocupara en exceso, puesto que si en verdad quiere poseerla, ésta se entrena. Si quieres ser inteligente puedes. Basta con tener determinación, es decir ilusión y perseverancia.

¿Qué opina de las técnicas de memorización utilizadas durante el franquismo?

Yo estudié en gran parte durante el franquismo. Era un sistema desaconsejable de enseñanza que, sin embargo, tenía algún aspecto positivo. Los dictados y las redacciones diarias nos obligaban a escribir muchísimo a mano, lo que como muestra mi tesis doctoral “La reeducación del inconsciente mediante el método grafotransformador” es muy importante para el desarrollo de la memoria y, *por lo tanto*, de la inteligencia. Memorizar los reyes godos no tenía ningún sentido pedagógico, como

tampoco lo tiene correr sobre una cinta en un gimnasio, desde luego no conduce a nada, pero a pesar de eso se entrena en este último caso el cuerpo, y en el anterior la mente. Al desdeñar la nada recomendable pedagogía franquista nos hemos pasado de frenada, y nos hemos cargado de un plumazo, la disciplina (que si se basa en la autoridad del profesor y no en el poder de éste es altamente positiva), la cultura del esfuerzo y la caligrafía que se ha reducido al mínimo, cuando en realidad hacer “buena letra”, como explico en mis libros anteriores nos posibilita una vida plena, estar la mayor parte de las veces de buen humor, y reduce la ansiedad (hoy por hoy muchos alumnos del Instituto Kimmon, nos confiesan que duermen mucho mejor después de llevar a cabo nuestro entrenamiento grafotransformador). E incluso espero poder mostrar en una posterior investigación que inicio el curso 2014-2015, que se puede paliar mucho el TDAH.

¿Cuál sería su postura ante unos padres que afirman que su hijo no sirve para estudiar?

Que quizás ellos no sirvan para educar.

En mis más de treinta y seis años de profesión, he dado clases a más de 40.000 alumnos, y no me he encontrado nunca ninguno que no sirviera para estudiar. Por ejemplo, no conozco a ningún joven que no haya sido capaz de *estudiarse* la teoría para sacarse el carné de conducir.

Si se exigiera la ESO para poder acceder al carné de conducir, casi no habría fracaso escolar.

Querer es poder: cuando el chico o la chica le apetece y le pone ganas siempre lo consigue. Se trata de que al hecho de estudiar el chico o la chica lo vea en el contexto de un proyecto para él o para ella ilusionante. Cuando resuelven la infinidad de test para poder aprobar el examen teórico de conducir, lo hacen porque no piensan en la prueba sino en las posibilidades que les abre conducir.

Debemos explicarles a nuestros hijos las oportunidades apasionantes que les abren aprender idiomas, una profesión que se adecue a su vocación o una carrera universitaria.

¿Existen personas de ciencias y personas de letras?

Existen personas que se lo creen. He enseñado matemáticas a más de 40.000 personas, el 90% de los cuales provenían del bachillerato social, del humanístico o de formación profesional, y no me he encontrado nunca ninguno incapaz de aprenderlas. Pero la mayoría de ellos pensaban que no servían para las ciencias. Es otro mito que destruyo en *Genial Mente*.

¿Qué se sabe del cerebro ahora que antes no se sabía?

A mi cuando tenía veinte años me dijeron que mi inteligencia había llegado a su zénit, y que a partir de entonces empezaba mi decadencia intelectual. Yo me desesperé, si además de perder pelo (que ya entonces se me caía en exceso) se me morían las neuronas ¡que iba a ser de mí!. Hoy dado que no he parado de estudiar y de reinventarme soy mucho más inteligente que entonces.

Además se ha demostrado lo que el filósofo y psicólogo norteamericano William James ya intuía en el siglo XIX, que el cerebro es reversible y engañable, lo que permite educarlo de fuera hacia adentro, reeducando la voz, la postura corporal, la manera de respirar o, como propongo yo con el método Kimmon, a partir del rediseño de la escritura, de la autosugestión y de la psicología positiva.

También se sabe que memorizar grandes cantidades de información nos hace más creativos y talentosos, porque tenemos “recuerdos de futuro”, que nos permiten imaginar proyectos, planificarlos, llevarlos a cabo e innovar. Y que la memoria mejora con el ejercicio físico, escribiendo a mano, relajándonos, o mejorando nuestros hábitos de sueño y de alimentación.

La neurología también nos enseña que homogeneizar la enseñanza es absurdo. No todos los niños y niñas aprenden igual, ni desde luego al mismo ritmo. Incluso dejando de lado los prejuicios religiosos, es posible que segregar chicos y chicas en aulas distintas, aunque luego en el patio pudieran (y seguramente debieran) jugar juntos, tal vez no fuera contraproducente. En general las niñas son más adultas que los niños ¿por qué enseñarles a todos a la vez? Quizás bastaría con un desfase de edad, que los chavales que maduran antes pudieran acceder de forma reglada y normalizada a cursos superiores. En lugar de un estigmatizado grupo de repetidores, podríamos tener un grupo de “promocionados” mucho menos desalentador para los más inmaduros.

¿Cuáles cree que deberían ser las bases del nuevo sistema educativo teniendo en cuenta los descubrimientos neurológicos del siglo XXI?

Deberíamos fijarnos en cómo aprenden los niños pequeños, a quienes les encanta que papá o mamá les *repita exactamente* el mismo cuento cada día. Que tienen una curiosidad extraordinaria, que siempre están rodeados de colores, y que lo aprenden todo jugando, es decir haciéndolo... Además duermen de maravilla doce horas diarias. Un buen hábito de sueño es excelente para el aprendizaje.

Ahora en la Universidad se está implantando el “Plan de Bolonia”, que consiste en algo, al parecer tan moderno, de “aprender trabajando”. Bolonia lo inventaron las autoescuelas. Se sienta el alumno al volante y el profesor es un mero acompañante. A nadie se le ocurre pretender enseñar a conducir con un Power Point. Entonces, ¿por qué muchos de mis compañeros utilizan el Power Point para enseñar en los colegios y en las universidades? Bolonia no consiste en mandarles “trabajitos” a los estudiantes, que algunos se copiarán y que algunos de mis colegas tampoco corregirán, sino de hacer que el alumno aprenda trabajando, es decir haciéndolo.

¿Hay algún país cuyo sistema educativo España debería tomar como ejemplo?

Lo ignoro. Además es difícil importar un aspecto de una cultura sin importar la cultura entera. Hay amigos míos economistas que quedan fascinados con la flexibilidad del mercado laboral estadounidense, pero que se olvidan que aquí las parejas quieren vivir al lado de “mamá”, y que trasladarse de ciudad les resulta muy traumático. Nuestra cultura nos lleva a aspirar a comprarnos el piso y el coche, mientras que en Estados Unidos es más habitual alquilarlo todo, incluso los cubiertos o las sábanas. Para ellos cambiar de Estado en busca de empleo resulta natural. A los americanos les atrae mucho más el riesgo que a nosotros, por el que sentimos verdadera aversión (todo el mundo quiere un empleo estable, mucha gente aspira a ser funcionario, y son escasísimos los que desean ganarse la vida como empresarios). En definitiva, cada país tiene el sistema educativo que “se merece”, es decir que se adecua a sus valores, manera de ser, etc.

De todos modos, a mi me sorprende la forma que tienen de estudiar los alumnos alemanes. No sé si el sistema educativo en general es bueno, pero la técnica de aprendizaje de los estudiantes alemanes que he conocido me gusta mucho. En el mundo anglosajón se trabajan muy bien las herramientas comunicativas, como la oratoria, a la

que tan poco tiempo dedicamos en España. Cada sistema tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

¿Qué es más importante en la inteligencia la genética, la perseverancia, la voluntad, la práctica o la educación recibida...?

Todo suma. Nuestra personalidad se compone de genética (el temperamento) y de cultura (el carácter). Dado que la inteligencia no nace sino que se hace, tenemos mucho recorrido educando el carácter. Existen maneras de ser triunfantes y maneras de ser fracasadas. Las personas educadas en el optimismo, la perseverancia o en la buena gestión de las emociones al final son más inteligentes que las que en un determinado test CI obtuvieron una puntuación muy alta. La inteligencia consiste en tomar buenas decisiones en la vida, en tener buenas relaciones, en trabajar en proyectos ilusionantes, en conseguir los objetivos que nos hemos marcado. Hay gente aparentemente muy sabia que llevan existencias de auténtica desolación.

¿Cómo podemos desarrollar nuestro potencial y mejorar nuestras facultades y capacidades innatas?

Educándonos el gusto y las ganas, es decir educando nuestro inconsciente. Las ganas serán el motor y el gusto la brújula. Con ganas y gusto acabaremos haciendo cosas de valor. La felicidad tiene para mí cinco ámbitos: estar bien, sentirse bien, pasarlo bien, y las dos tal vez más importantes y olvidadas en nuestra sociedad de consumo y comodidad: hacerlo bien y hacer el bien.

Con ganas y con gusto se llevan a cabo proyectos de valor personal y colectivo, que colman los dos últimos ámbitos referidos, Además de aprender a saborear. Es preferible el saboreo que el consumo a granel al que nos conduce la economía de mercado. Una puesta de sol o un sobremesa con personas agradables y divertidas puede ser más euforizante y menos contraproducente y caro que un *gin tonic*, o que un "botellón".

¿Podemos rediseñar nuestro cerebro a cualquier edad?

Es la otra gran noticia que nos proporciona la neurología. Rotundamente sí. En el Instituto Kimmon tenemos alumnos y alumnas "seniors" que mejoran extraordinariamente sus fortalezas emocionales. La reserva cognitiva previene las enfermedades degenerativas de la memoria. Seguir estudiando de mayores, hacer ejercicio físico o aprender nuevas habilidades, es un gran rejuvenecedor neuronal.

¿Qué diferencia hay entre inteligencia y talento?

Talento significa etimológicamente dinero, es la inteligencia aplicada, es decir, llevada a la práctica y transmutada en valor. Por eso es tan importante descubrir nuestro don o dones, es decir aquello que llevamos a cabo con suma facilidad, y alinearlos con nuestros valores, es decir aquello que nos mueve interiormente y aquello que nos conmueve. Si lo conseguimos estaremos desarrollando nuestro talento.

¿Cómo podemos descubrir nuestro talento?

Leyendo *Genial Mente*. Expongo un ejercicio en tres pasos muy fácil de realizar y muy revelador.

Afirma que se deben educar antes los hábitos que el razonamiento. Podría explicármelo.

El premio Nobel de economía, el psicólogo Daniel Kahneman, en su libro *Pensar rápido, pensar despacio* lo explica muy bien. El neocórtex sede fundamental de nuestro raciocinio es eficaz pero va muy lento. Casi nunca lo usamos. Los ganglios basales, como descubrió el neurólogo Larry Squire, sede fundamental de los hábitos, son mucho más efectivos (son más veloces) y eficientes (gastan mucha menos energía cerebral).

Cuando aprendemos a conducir lo hacemos con la corteza cerebral. Al principio, cuando estrenamos la "L" en el cristal trasero tenemos que pensar dónde están ubicados los pedales y cómo proceder para cambiar de marchas. A menudo el motor se nos cala. Conducimos lento y de forma torpe. Cuando nos *habitamos* a conducir guiamos el coche con los ganglios basales, lo hacemos sin pensar, y lo hacemos muchísimo mejor y probablemente con mucha más soltura.

¿En qué consiste el método Kimmon?

En reeducar el inconsciente, los hábitos mentales disfuncionales, a través del rediseño de la escritura. En reescribir nuestra memoria, eliminando creencias limitantes y complejos irracionales, mediante la autosugestión. Y en redirigir nuestra atención, mediante ejercicios escriturales de psicología positiva, para atender a lo bueno que hay en nuestra vida, en nuestro pasado o en los que nos rodean, en lugar de fijarnos en lo negativo o desagradable. Si lo juntamos todo en un único método fácil de implementar (15 minutos diarios durante nueve meses) se consiguen sinergias excepcionales. En promedio nuestros alumnos mejoran un 300% sus fortalezas mentales, como testimonian los miles que ya lo han probado, y como muestra el experimento científico que llevé a cabo para mi tesis doctoral.

Me parecen muy acertadas todas las citas que aparecen en el libro. ¿Cuál es su secreto? ¿Cómo consigue llevar este ritmo? ¿Leer, escribir, trabajar?

Gusto y ganas. Me apasiona estudiar y comunicar. Soy un traficante de conocimiento. Estudio y enseño, leo y escribo. Durante el años trabajo un promedio de 80 horas semanales en ámbitos relacionados siempre con la docencia, que es algo que me apasiona, fundamentalmente impartiendo clases, aunque parte de mi tiempo también lo dedico a la gestión académica. Y leo en los pocos ratos libres que tengo: más o menos un libro por semana. A cambio en verano, dispongo de dos meses de vacaciones, en los que por las mañanas escribo cinco o seis horas diarias, puesto que la playa y el mar me gustan por la tarde y por la noche. A mi familia, por el contrario les encanta broncearse el sol y bañarse, con lo que al principio del día cada uno hace lo que le apetece, para por la tarde estar juntos y llevar a cabo actividades que nos complacen a todos.

Durante el invierno preparo los documentos word, que en verano se convertirán en uno o dos libros. Así, cuando empiezo a escribir en vacaciones no me enfrento al temible por todos los escritores "folio en blanco", sino que ya he "construido" el andamio de mi proyecto literario.

Este verano sólo tengo previsto escribir un ensayo extenso que se llamará o bien *Aprendices de demiurgos* o tal vez *Educada Mente*. No lo sabré hasta que lo tenga finalizado.

Con las citas me divierto mucho, representan para mí un juego de ingenio al que dedico bastantes horas. Me gusta que cada epígrafe tenga la suya, y que sea una pequeña chispa de inteligencia, como un bonito episodio pirotécnico en medio del cielo estrellado. Me gustaría escuchar un “¡Ooh!”, del lector como cuando estalla un cohete en mil puntitos de luz.

¿Qué nos recomienda para no amargarnos la vida?

Leer dos de mis anteriores libros: *Maravillosa Mente* y sobre todo *Emocional Mente*. Es decir, aprender a reeducar nuestro inconsciente para cambiar nuestra manera de ser en aras de desarrollar nuestra Inteligencia Emocional. Aumentarán y mejorarán nuestras relaciones, nos tomaremos las cosas de una manera más positiva, aprenderemos a ponerle buena cara al mal tiempo, a acortar los inevitables los duelos, a superar miedos infundados y paralizantes, y a emprender proyectos ilusionantes. Es muy difícil amargarse la vida si *somos* o aprendemos a ser así.

Bibiana Ripol - Barcelona, septiembre 2014

Esta entrevista puede ser copiada en fragmentos o en su totalidad y reproducida en cualquier medio.

PROYECTO AGREPPS DEL INSTITUTO KIMMON

“Aportaciones de la Grafotransformación a la Reeducación Emocional en Educación Primaria y Secundaria”

El **Instituto KIMMON** en colaboración con la prestigiosa escuela **Highlands School Barcelona** y la **Universitat Internacional de Catalunya**, desarrolla el Proyecto AGREEPS: un ambicioso proyecto de técnicas de estudio que se aplicará a un grupo de cien alumnos de entre 12 y 16 años para ayudar a potenciar las fortalezas psíquicas de los estudiantes, aumentado su inteligencia emocional, incrementando su memoria y el rendimiento académico.

Para ello se implantará el Método KIMMON para la educación de la Inteligencia Emocional a estos estudiantes adolescentes con la realización de los ejercicios grafotransformadores y de psicología positiva creados por los investigadores del Instituto Kimmon. Con ello no sólo se pretende mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, sino también un destacado desarrollo en la personalidad de los mismos así como una mejora notoria del clima en las aulas. Y para ello, los estudiantes implementarán en la escuela los ejercicios caligráficos, la praxis de la psicología positiva y las autoinstrucciones motivadoras que constituyen los pilares básicos del Método KIMMON (*)

(*) La eficacia del citado Método ya ha sido probada científicamente en adultos en el contexto de la investigación llevada a cabo por el Dr. Joaquim Valls en el curso 2011-2012 para la realización de su tesis doctoral *“La reeducación del inconsciente mediante el Método Grafotransformador”*

Para más información o una posible entrevista, no dudes en contactar conmigo. Un saludo,

Bibiana Ripol 607 71 24 08

 Promoción cultural	
C/Agregación, 2, Át.1ª 08041 Barcelona bibiana@ripol.es	Tel.93 368 84 66 Móvil: 607 71 24 08 www.bibianaripol.com
 @bibiripol	 /bibiana.ripolsainz